

# Estatuas-menhir y armas en el norte de la Península Ibérica

P. BUENO RAMÍREZ

## INTRODUCCIÓN

Ya Anati señaló la existencia de una fase que denominó «ídolos y puñales» dentro del Arte Rupestre Gallego<sup>1</sup>, en cierta relación con los elementos que componen el estudio que a continuación presentamos. Estos configuran un conjunto de representaciones antropomorfas, de tipo escultórico, acompañadas o no de armas y de evidente vinculación con las estatuas-menhir y estelas antropomorfas de Europa occidental.

En la Península Ibérica deberían valorarse mayoritariamente como estelas antropomorfas, pues predomina la disposición del grabado sobre una sola cara. No obstante, la consideración de la piedra-soporte como el cuerpo de la representación, ya morfológicamente (delatando un consciente intento de dotarla de un aspecto antropomorfo), ya iconográficamente (grabado de la vestimenta en el reverso mediante zig-zags, o del cinturón rodeando toda la pieza) posibilita su clasificación como estatuas-menhir, de acuerdo con la definición de A. d'Anna<sup>2</sup>. Queda plantado así un panorama protagonizado por ambos tipos: estatuas-menhir (Moncorvo, Asquerosa, Villar del Ala...) y estelas antropomorfas (Tabuyo del Monte, Collado de Sejos...).

Estas figuraciones poseen una personalidad propia enriquecida por diversas influencias, tanto de la pintura esquemática peninsular, como de los ídolos megalíticos y de las estatuas-menhir del Sur de Francia e Italia. Su variedad y riqueza iconográfica

perfilan un conjunto figurativo que debe entenderse como una evolución «in situ» de una idea religiosa, cuyo origen ha de situarse en los ídolos megalíticos de la Península Ibérica. Según la influencia que prevalezca en cada zona y la tradición preexistente en ésta, toma cuerpo de diferente modo sin que ello sea indicio de un importante desfase cronológico.

## CATÁLOGO

### *Galicia*

1. Cabeza de San Pedro de Rebón (Moraña), de un tipo muy similar al de algunas estatuas-menhir de Córcega y Cerdeña.

ALONSO DEL REAL, C.: *Estela de San Pedro de Rebón*. «Noticiario Arqueológico Hispánico», VI. Cuad. 1-3. 1962. Madrid, 1964, p. 119.

FILGUEIRA VALVERDE, J.; GARCÍA ALÉN, A.: *Adición a la carta arqueológica de Pontevedra. Inventario de monumentos megalíticos*. Pontevedra, 1977, p. 19.

2. Paredes de Abajo (Paradela), estatua-menhir grabada en ambas caras, de gran semejanza con figuraciones neolíticas francesas como la de Capdenac-le-Haut<sup>3</sup> descubierta en un campamento chaséen y fechada en el 3000 a. J. C.

VÁZQUEZ SEIJAS, M.: *Nota sobre una placa ídolo granítica en Paredes de Abajo*. «Boletín de la Real Academia Gallega», t. XXIII, 1936.

<sup>1</sup> ANATI, E.: *Arte rupestre nelle regioni occidentali della Penisola Iberica*. Edizione del Centro Camuno. Archivi di Arte Preistorica, n° 2, 1968; pp. 45-82.

<sup>2</sup> D'ANNA, A.: *Les statues-menhirs et stèles anthropomorphes du midi méditerranéen*. C.R.N.S. 1977; p. 161.

<sup>3</sup> GUILAINE, J.: *La France d'avant la France. Du néolithique à l'âge du fer*. Hachette, 1980; p. 104.

VÁZQUEZ SEIJAS, M.: *Lugo en los tiempos prehistóricos*. «Junta del Museo Provincial de Lugo», n.º 5, 1943; p. 21.

FILGUEIRA VALVERDE, J.; GARCÍA ALÉN, A.: *Op. cit.*, 1977, p. 19.

3. Troitosende (1 y 2), citadas por Frankowski<sup>4</sup>, Breuil<sup>5</sup>, Octobon<sup>6</sup>, Obermaier<sup>7</sup>, Cabré<sup>8</sup> y Arnal<sup>9</sup> como estatuas-menhir, si bien actualmente<sup>10</sup> se cuestiona esta atribución.

CABRÉ AGUILÓ, J.: *Avance al estudio de la escultura prehistórica en Galicia*. «Annales de la Academia Polytechnica do Porto», t. XII, 1918; p. 5. OBERMAIER, H.: *Impresiones de un viaje prehistórico por Galicia*. «Bol. Arqueológico de la Comisión de monumentos Históricos y Artísticos de Orense», t. VII, 1923, n.º 148-149; pp. 15-16.

#### Asturias

1. Peñatu de Vidiago (Llanes). Aparece en un panel junto a antropomorfos esquemáticos y puntuaciones, todo ello pintado. El ídolo y el puñal triangular con lengüeta y clavos para empuñadura dispuestos en arco que le acompaña están grabados y pintados en rojo.

El lugar elegido para su ubicación domina una necrópolis de túmulos, cuya excavación<sup>11</sup> no proporcionó una evidencia cultural y cronológica precisa, si bien todos los materiales corresponden a un horizonte cultural megalítico. En este sentido, en el sepulcro n.º 6 del Llano de la Capilla, apareció

una laja de arenisca que según la descripción del autor de la Memoria<sup>12</sup>, podría relacionarse muy directamente con las de Moncorvo y Asquerosa y, por tanto, con las estelas francesas del valle de Durance, fechadas en época calcolítica<sup>13</sup>.

En relación a esta estela, se han considerado una serie de losas trabajadas sin decorar, interpretadas como estelas dolménicas<sup>14</sup>, aun cuando por el momento no exista ninguna evidencia que objetivamente permita corroborar dichas hipótesis.

HERNÁNDEZ PACHECO, E.; CABRÉ AGUILÓ, J.; VEGA DEL SELLA: *Las pinturas prehistóricas de Peña Tu*. «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas», 1914. Memoria n.º 22, pp. 43-44; BUENO, P.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, F.: *El Peñatu de Vidiago (Llanes, Asturias)*. Altamira Symposium». Madrid, 1980, pp. 451-468.

2. Corao. Cangas de Onís. Laja que formaba parte del dolmen de Abamia. Está grabada, no pudiéndose descartar que inicialmente estuviese pintada<sup>15</sup>. Resulta evidente su reutilización en el sector inferior, con grabados realizados mediante la técnica de piqueteado. Representaciones similares aparecen en dólmenes como el de Soto<sup>16</sup>, considerada como una reutilización y datada en torno al 2500 a. J. C.<sup>17</sup> y en relación con la decoración de los sepulcros megalíticos del núcleo de los Gabrieles<sup>18</sup>.

VEGA DEL SELLA: *El dolmen de la Capilla de Santa Cruz*. «Com. de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas», 1914. Mem. n.º 22.

<sup>4</sup> FRANKOWSKI, G.: *As cabeceiras de sepulturas e as suas transformações*. «Terra Portuguesa». Agosto e setembro, 1918; pp. 15-16. ID.: *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas», 1920, mem. n.º 25; p. 142.

<sup>5</sup> BREUIL, H.: *Les peintures rupestres de la Péninsule Ibérique*, 1935, vol. IV; p. 111.

<sup>6</sup> OCTOBON, E.: *Enquête sur les figurations Néolithiques. Statues-menhirs, stèles grabées, dalles sculptées*. «Rev. Anthropologique», vol. XLI, 1931; p. 523.

<sup>7</sup> Vide nota 16.

<sup>8</sup> CABRÉ AGUILÓ, J.: *Avance al estudio de la escultura prehistórica en Galicia*. «Annales de la Academia Polytechnica do Porto», t. XII, 1918; p. 5.

<sup>9</sup> ARNAL, J.: *Les statues-menhirs, hommes et dieux*. Toulouse, 1976; p. 189.

<sup>10</sup> VÁZQUEZ VARELA, J. M.: *La estela de Troitosende: Uso y abuso de los paralelismos en Arte Prehistórico*. «Brigantium» 1, 1980, pp. 83-92 + 7 figs.

<sup>11</sup> MENÉNDEZ, J. F.: *La necrópolis de la Sierra Plana de Vidiago (Ibérica)*, n.º 678. Barcelona, 1927 y en «Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología y Prehistoria», X, 1931.

<sup>12</sup> MENÉNDEZ, J. F.: *Op. cit.*, 1931; p. 171.

<sup>13</sup> GAGNIÈRE et GRANIER: *Nouvelles stèles anthropomorphes chalcolithiques de la vallée de la Durance*. «Bulletin de la Société Préhistorique Française», t. LXIV, 1967.

<sup>14</sup> GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ VALLÉS, J. M.: *Estelas dolménicas asturianas*. «Zephyrus», XXVI-XXVII, 1976; pp. 291-297.

<sup>15</sup> OCTOBON, E.: *Op. cit.*, 1931, p. 527.

<sup>16</sup> OBERMAIER, H.: *El dolmen de Soto, Trigueros (Huelva)*. «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones», año XXXII, 1924.

<sup>17</sup> SHEE, E.: *The Megalithic Art of Western Europe*. Clarendon Press Oxford, 1981; p. 31.

<sup>18</sup> PIÑÓN VARELA, F.; BUENO RAMÍREZ, P.: *Los grabados del núcleo dolménico de los Gabrieles, Valverde del Camino (Huelva)*. «Homenaje a Almagro» (en prensa).

## León

1. Tabuyo del Monte. Grabado iconográfica-mente similar al del Peñatu, si bien ésta es una pieza exenta y la caracterización del personaje ha prescindido de ojos y nariz, sustituyéndolos por cazoletas. Análogo papel desempeñan en la estela del Collado de Sejos (Santander) y en la de Nossa Sra. de la Esperança<sup>19</sup>, aquí asociadas a una indicación facial figurativa.

El hecho más destacable de esta pieza es el de aparecer acompañada de armas: una alabarda de hoja triangular con dos clavos, que ha de relacionarse con el tipo Carrapatas o Nordportugués<sup>20</sup>, fechado en Bronce Antiguo y con paralelos en el arte rupestre gallego<sup>21</sup>. En el lado opuesto —derecha del espectador— se grabó un puñal triangular de tipo campaniforme, mostrando las relaciones con tipos campaniformes tardíos de la Meseta y grupo Montelavar, gentes que debieron conocer armas argáricas como documenta la aparición conjunta de estas dos piezas en la estela de Tabuyo o, la evidencia arqueológica del depósito de Roufeiro<sup>22</sup>.

Todo ello, permite situar esta pieza dentro de una etapa temprana del bronce antiguo.

DÍAZ JIMÉNEZ: *Apuntes para un catálogo*. León, 1920, p. 100. ALMAGRO BASCH, M.: *Los ídolos y la estela decorada de Hernán Pérez (Cáceres) y el ídolo-estela de Tabuyo del Monte (León)*. «Trabajos de Prehistoria», vol. XXIX, 1972; pp. 105-108.

## Santander

1. Collado de Sejos. Hasta el momento inédita<sup>23</sup>. Se trata de una laja de arenisca de 2,75 m. de altura, 1,06 m. de ancho y 30 cm. de espesor, en la que aparece un grabado antropomorfo del mismo tipo que el de Peñatu y Tabuyo, si bien carente de armas.

Su interés es manifiesto, no sólo por constituir una nueva prueba de la existencia de un horizonte

cultural megalítico en la provincia de Santander, sino también por encontrarse asociada a cuatro lajas similares, caídas como ella, que forman un círculo

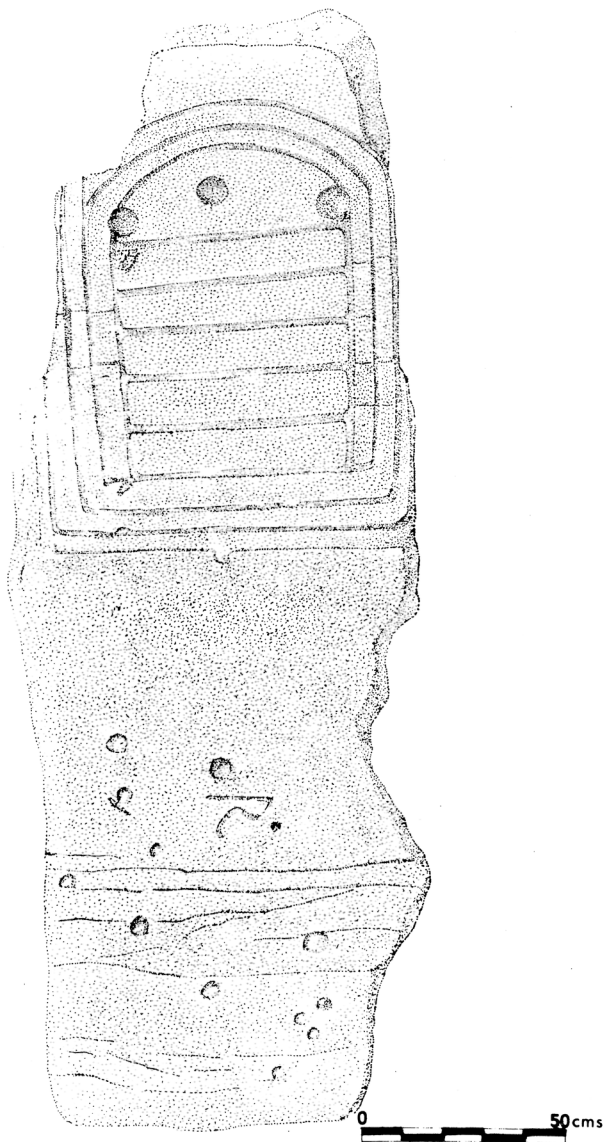


FIG. 1. Estela antropomorfa del Collado de Sejos (Santander)

<sup>19</sup> BREUIL, H.: *La roche peinte de Valdejunco*. «Terra Portuguesa», año II, n.º 13-14, 1917; p. 26.

<sup>20</sup> SCHUBART, H.: *Las alabardas tipo Montejar*. «Estudios dedicados al profesor D. Luis Pericot». Barcelona, 1973, p. 252.

<sup>21</sup> PEÑA SANTOS, A. de la: *O tema da alabarda nos grabados rupestres galegos*. «Brigantium», 1, 1980. *Las representaciones de alabardas en los grabados rupestres gallegos*. «Zephyrus», 1980; pp. 115-130.

<sup>22</sup> LÓPEZ CUEVILLAS, F.: *Hallazgo Rougeiro*. «Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense», 1911. ID.: *Objetos argáricos de Galicia*. «Boletín de la Academia Gallega». 1925;

<sup>23</sup> Descubierta por la Asociación de Amigos del Monasterio de Aguilar de Campoo, a quienes hemos de agradecer su rápido aviso y su amable cooperación.

o cromlech y dentro de un contexto más amplio en el que han sido localizados, en una primera prospección, dos estructuras tipo cromlech y un menhir anicónico<sup>24</sup>.

El marco en el que se inscriben todas estas manifestaciones, se completa con la documentación de piezas semejantes en toda la Península. Así la estatua-menhir de Villar del Ala (Soria)<sup>25</sup>. Recientemente ha sido objeto de una valoración<sup>26</sup> que pretende demostrar su relación con las estelas del Suroeste y una fecha dentro del Bronce Final III, basándose en que el objeto representado sobre el cinturón es un broche del tipo de Roca do Casal do Meio, atribución a mi juicio más que dudosa. En este sentido, considero que el conjunto de la representación tiene sus más directos paralelos iconográficos en los oculados del dolmen de Soto o de Corao y en las estatuas-menhir del Bajo Languedoc<sup>27</sup>, datadas desde mediados del III milenio hasta el primer cuarto del II milenio a. J. C.

Las lajas portuguesas publicadas por Leite de Vasconcelos<sup>28</sup> y Breuil<sup>29</sup>, vienen a ratificar la relación directa con las estatuas-menhir francesas y las que referimos aquí, en cuanto paralelo formal de la posición de los ojos, la ausencia o presencia de boca, la aparición de collares, cinturones, adornos en zig-zag..., etc. Es decir, nos encontramos ante un modo de expresión figurativo con sus diferencias, pero perteneciente a un mismo mundo de ideas.

No podemos olvidar aquí la existencia de la estela de Longroiva (Guarda)<sup>30</sup>, de gran tamaño, en la que se grabaron una alabarda Carrapatas y un puñal campaniforme como en la laja de Tabuyo e, incluso, en la misma posición: la alabarda a la derecha del personaje y el puñal a la izquierda, argumentando una vez más, la existencia de composi-

ciones bien diferentes en un ámbito cronológico similar.

Más tardía es la estela de Preixana en Lérida<sup>31</sup> con un personaje cruciforme que porta una espada al lado derecho, sostenida por una banda que le cruza el cuerpo, sugiriendo relaciones con las estatuas-menhir de la Península italiana y una fecha dentro del Bronce Medio.

#### CONSIDERACIONES GENERALES

He pretendido destacar con esta exposición, la existencia en el Norte de la Península Ibérica de una serie de representaciones con armas que pueden contribuir a ubicar cronológicamente el fenómeno de las estatuas-menhir y estelas antropomorfas en la Península Ibérica. Así la figuración de puñales de tradición campaniforme (Peñatu, Tabuyo, Longroiva), de alabardas Carrapatas (Tabuyo, Longroiva) o, incluso de espadas más tardías (Preixana).

No se trata de decir que sólo en el Norte hay figuraciones del tipo estatua-menhir con armas, pues conocemos la alabarda de la estela de Hernán Pérez VI<sup>32</sup> o la espada y la alabarda de la estatua-menhir de Valdefuentes de Sangusín<sup>33</sup>, sino de significar la abundancia (relativa, pues el total de piezas no es muy amplio) de esta asociación en la zona referida.

Creo advertir en ello un dato interesante para afirmar varias cosas:

— La existencia de una tradición figurativa, de probable origen en ídolos megalíticos, que con el conocimiento del metal se adecua a una nueva sociedad donde el punto de interés está sufriendo

<sup>24</sup> De todo ello, ofreceremos un estudio más detallado tras la excavación que tenemos proyectada.

<sup>25</sup> TARACENA, B.: *Noticia de la estatua-menhir de Villar del Ala, Soria*. «Actas y memorias de la Sociedad española de Antropología», III, 1924.

<sup>26</sup> ROMERO CARNICERO, F.: *La estatua-menhir de Villar del Ala. Nuevos datos para su estudio*. «Numantia», 1981; pp. 115-128, III láms.

<sup>27</sup> ARNAL, J.: *Op. cit.*, 1976, p. 188.

<sup>28</sup> LEITE DE VASCONCELOS, I.: *Esculturas prehistóricas do Museo Etnológico português*. «O Archeologo português», XV, 1910.

<sup>29</sup> BREUIL, H.: *Op. cit.*, 1917, p. 31.

<sup>30</sup> VASCO RODRÍGUEZ, A.: *Verbo*. «Enciclopedia luso-brasileira de Cultura», vol. IV, fasc. 37. Lisboa, 1966. En el vo-

cabo Bronze (Idade do). ALMAGRO BASCH, M.: *Las estelas decoradas del Suroeste peninsular*. «Biblioteca Praehistórica Hispana», vol. VIII. Madrid, 1966; pp. 108-109, fig. 35.

<sup>31</sup> DURÁN SEMPERE, A.: *L'Estela del Museu de Cervera*. Sep. de la «Càtedra de Cultura catalana», 1970. MALUQUER DE MOTES, J.: *La estela de la Edad del Bronce de Preixana, Lérida*. «Homenaje a J. Esteban Uranga». Pamplona, 1971; pp. 475 y ss.

<sup>32</sup> BUENO RAMÍREZ, P.: *Las estelas antropomorfas de Hernán Pérez (Cáceres)*. «I Mesa Redonda sobre a pré e a protohistoria do sudoeste peninsular». Setúbal, 1979 (en prensa).

<sup>33</sup> SANTONJA GÓMEZ, M.; SANTONJA ALONSO, M.: *La estatua-menhir de Valdefuentes de Sangusín (Salamanca)*. «Boletín de la Asociación española de amigos de la Arqueología», 10, 1978.

grandes modificaciones, con lo que los hombres que poseen o manipulan esta materia deben inspirar cierto «respeto» o «prestigio». La importancia del hecho revierte en la figuración dolménica que toma connotaciones metalúrgicas, a la vez que cierta intención «antropomorfizadora», como documenta el caso de Longroiva o el más tardío de la estela de Torrejón el Rubio II, que clarifica aún más esta intención y la perduración de ciertas tradiciones.

— La importancia iconográfica de estas representaciones por su paralelo con piezas suizas<sup>34</sup>, francesas o italianas.

— La unión de dos tradiciones o culturas diferentes como la del Argar y la campaniforme, cuyos contactos se demostraron con la documentación del depósito de Roufeiro y se ratifican ahora con la aso-

ciación manifiesta en estas figuraciones: alabarda Carrapatos-puñal campaniforme.

— El interés de la zona norte de la península, en relación al metal, probable causa de estos contactos culturales que se establecerían siguiendo el camino natural de la Meseta.

— Y, por supuesto, la viabilidad de establecer un término cronológico para un tipo muy determinado de figuraciones.

Es evidente que otras son anteriores, caso de las de Paredes de Abajo o de las dolménicas, entre las que consideramos a las portuguesas y a la laja de Abamia o, posteriores (Preixana, Valdefuentes de Sangusín). La progresiva documentación de nuevos ejemplares (Collado de Sejos) vendrá a enriquecer las posibilidades de estudio de este interesante hecho figurativo.

<sup>34</sup> BOCKSBERGER, O.-L.: *Le site préhistorique du Petit-Chasseur à Sion*. «Cahiers d'Archeologie Romande» n° 6, 7, 1976.